

producidos localmente. Pensemos en los datos bancarios o médicos, aspectos muy sensibles que requieren protección. Una vez que los datos son transferidos fuera del ámbito de donde fueron recolectados o producidos: ¿cómo se puede monitorear su uso y poner en marcha controles o leyes nacionales?; además, ¿pueden las ganancias producidas domésticamente evadir la política tributaria nacional o local?

Este caso nos remite a la importancia de la planificación en la política pública y la importancia de que esta gestione los riesgos asociados con la economía digital. Que, en general, el Banco Mundial (2016) plantea que son la ciberseguridad, las interrupciones en el mercado laboral y la ampliación de las brechas existentes (tanto a nivel internacional como a lo interno de los Estados). Conforme pase el tiempo nuevos riesgos podrían ser contemplados, por ejemplo y en el contexto actual, el campo de la salud. Pero el punto esencial es que, de no generar un acompañamiento proactivo en el proceso, las oportunidades podrían opacarse por un aumento en los desequilibrios existentes.

Para ello, Lovelock (2018) identifica 3 niveles para la acción estatal en política pública. Primero, todo lo relacionado con el gobierno abierto, macro datos o “big data”, y análisis de datos, incluyendo desde luego la protección de datos.

Segundo, el desarrollo de una política de ciberseguridad para proteger la infraestructura de información esencial para el desarrollo. Tercero, crear un aparato institucional que permita la adecuada elaboración, implementación y monitoreo de todas las políticas en materia de economía digital, al mismo tiempo que protege la seguridad de los consumidores y sus intereses también.

Análogamente, el Banco Mundial (2016) ha identificado cuatro áreas clave de intervención, que pueden servir para guiar todo el proceso para desarrollar políticas públicas efectivas:

- **Nuevas formas de hacer política para permitir el rápido desarrollo tecnológico:** el cambio es constante y la evolución tecnológica permea todos los niveles de la sociedad; por lo tanto, el proceso de toma de decisiones debe aumentar su capacidad de pensar el futuro, las políticas públicas deben ser *future proof*. Además, el periodo de tiempo de elaboración de políticas debe ser más rápido, porque debe adaptarse a los constantes avances tecnológicos. Esto se hace evidente en el contexto de la Pandemia, en donde la toma de decisiones debe ser ágil, flexible y adaptativa.
- **Necesidad de un nuevo tipo de instituciones y liderazgo para la era digital:** las aproximaciones y